

BULLETIN HISPANIQUE

[122-1 | 2020](#)

[Variations donjuanesques](#)

Comptes rendus

Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos

Madrid, Iberoamericana, Vervuert, 2019

Abraham Madroñal

p. 360-365

<https://doi.org/10.4000/bulletinhispanique.11013>

Référence(s) :

Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos, ed. Ignacio ARELLANO. Madrid: Iberoamericana, Vervuert, 2019 (Biblioteca Aurea Hispánica, 130). 790 pp.

[Texte](#) | [Citation](#) | [Auteur](#)

Texte intégral

[Signaler ce document](#)

Pocos libros de poesía del Siglo de Oro habrá que puedan hombrarse con las *Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos* (Madrid, 1634), quizá la última obra de envergadura que publica un Lope de Vega que morirá pocos meses después de su aparición. Pocos libros habrá también tan editados modernamente y además por algunos de los más prestigiosos editores, como José Manuel Blecua, Juan Manuel Rozas, Jesús Cañas, Antonio Carreño, etc. Y sin embargo, he aquí una de las primeras paradojas, pocos libros habrá más necesitados de una revisión crítica como la que lleva a cabo Ignacio Arellano en la presente edición, monumental en todos los sentidos, después de haber dedicado bastante esfuerzo crítico a esta obra, pues no en vano la presente edición de Arellano es fruto de un libro suyo anterior (*El ingenio de Lope de Vega. Escolios a las "Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos"*. Nueva York: IDEA, 2012), que parece iba a ser una reseña de la última de las ediciones (la de Letras Hispánicas, en Cátedra) y se convirtió en un volumen bastante grueso.

Dicho libro, con los aditamentos necesarios, se convierte ahora en edición anotada, pormenorizadamente anotada, en la que Arellano fija definitivamente el texto del *Burguillos* y lo anota de forma concluyente.

Contra lo que pudiera parecer este conjunto de rimas humanas y divinas, que resulta descompensado en favor de las primeras frente a las segundas (168 frente a 11) no es un libro simple ni tampoco un libro cómico-burlesco, o una parodia del petrarquismo (o no solo), como se ha intentado mostrar hasta ahora. Arellano demuestra que es mucho más que eso y, desde luego, que es un libro difícil, que consigue la dificultad por medio de la “agudeza compuesta”, frente a la dificultad gongorina, conseguida de una manera diferente. Esa es una de las claves de la presente edición que tiene la *Agudeza y arte de ingenio* del jesuita Baltasar Gracián como libro de cabecera.

Intenta el profesor de la Universidad de Navarra ofrecernos una lectura nueva, en muchas ocasiones, de viejos versos en que han encallado comentaristas anteriores y a fe que lo consigue, llamando a las cosas por su nombre y señalando aciertos y errores de todos los comentaristas que le han precedido. Demuestra el estudioso que aunque se puedan explicar todas y cada una de las palabras de un poema, el sentido puede seguir igual que desconocido que al principio y señala en algunos momentos de sus anotaciones la erudición acumulativa que no sirve para hacer entender un texto, al menos un texto tan complejo como el presente.

Pongamos algunos ejemplos de poemas, ya recogidos en otras fuentes, como en los famosos códices autógrafos del Fénix, conocidos hoy por el nombre de sus poseedores: *Durán, Pidal y Daza*. Por ejemplo, el 174, que empieza “Niño, pastor soberano”. Se trata de unas décimas al santo niño de la Cruz. No contiene demasiadas variantes con respecto a la edición de 1634, pero sí hay algunas divergencias que mejoran la lectura del impreso, según nuestra opinión:

Códice Pidal

Burguillos

Huir de nuevo tirano es imposible que os cuadre ni reñiros vuestro Padre; y aunque causa habréis tenido, mucho parece perdido niño que viene sin madre.	Huir del nuevo Tirano Es imposible que os quadre Ni reñiros vuestro Padre Y aunque escusa aureis tenido mucho parece perdido niño que viene sin madre. (1634, f. 152vº)
Hablad, pues hablar sabéis ; palabra sois, bien podéis	Hablad pues, hablar podeis, Palabra sois, bien podeis (1634, f. 152vº)

Como parece evidente, son preferibles las lecturas del autógrafo a las de 1634, entre otras cosas por evitar la repetición de la palabra *podéis* en el segundo de los ejemplos, donde quedaría dos veces seguidas en posición de rima en dos versos consecutivos. No

parece difícil averiguar la causa del error en el compositor del texto para la imprenta: la atracción sin duda de la última palabra del verso siguiente ocasionó que esta se repitiera. En el primero de los ejemplos, la palabra *causa* también parece más verosímil en ese contexto que la palabra *excusa*. Por supuesto, las ediciones modernas de *Burguillos*, excepto la de Arellano, han leído como la príncipe, pues los editores han mantenido las dos veces “podéis”, pero bien claro se ve que el profesor Arellano da en la diana.

Otro caso es el poema 179, que comienza: “Espíritus celestiales”. Se trata ahora de un romance a la muerte de sor Juana Inés del Espíritu Santo. Lope debió de conocer a la monja susodicha como capellán del convento, según lo que dicen estos versos. Lope ensaya algunos versos de este poema unos folios antes.

Códice Pidal

Burguillos

Esposos te daba el mundo pero ya tus años tiernos sabían que no era justo dar al de los cielos, celos.	Esposo te daua el Mundo Pero ya tus años tiernos Sabian que no era justo dar al de los cielos, celos (f. 158vº)
Heredó Pablo de Antonio, después de su santo entierro, una túnica de palma, que estimaba en tanto precio, que sólo se la vestía para divino ornamento algunas fiestas del año. No son tus sandalias menos	Heredó Pablo de Antonio, después de su santo entierro, una túnica de palma, que estimaba en tanto precio, que sólo se la vestía para divino ornamento algunas fiestas del año. Serán tus sandalias menos? (f. 160)

Los dos casos son ejemplos de lecturas equipolentes. La lectura *esposos* por *esposo* es perfectamente lógica, pero no es claramente preferible a la que da la edición de 1634; tampoco lo parece el tono enunciativo negativo del segundo ejemplo (*No son tus sandalias menos*) en lugar del tono interrogativo que da el impreso.

También el poema 172 “Dulce pastor que nuestro valle pisa”, un soneto al santo niño de la cruz. Fue impreso en las *Rimas de Burguillos* con el epigrafe: “Trajeron unos devotos a la corte el santo niño de la cruz que habló a santa Juana para hacerle una gran fiesta, y entre los versos que pusieron los demás poetas, puso estos el licenciado tomó de Burguillos.”

Códice Pidal

Burguillos

A fee que se lo diga a vuestro padre; mas, ¡ay de mí!, si respondéis, mis ojos, que por hallarme a mí, venís perdido.	A fe que se lo diga a vuestro Padre, Mas ay de mi que respondeis mis ojos, Que por hallarme a mi, venís perdido (f. 152).
---	---

Aquí sí parece preferible la lectura *si* en lugar de la conjunción completiva *que*, la cual se repetiría tres veces en tres versos consecutivos. Evidentemente cambia también el sentido de los versos, por cuanto en el códice la respuesta es una posibilidad; mientras que en el impreso es una aseveración. La reducción de *fee* a *fe* parece propia del cajista, más que de Lope.

El poema 173: “Quién hubiere visto un niño”, “Espinelas”, dice 1634, pero solo se publica una, como escribe Arellano (p. 730). Es probable que continuasen con las dos que se copian detrás de ese poema en el *Códice Pidal*, que por la razón que fuera no pasarían al *Burguillos*, que comienzan: “Este niño es de María” y “De la cruz viene por ella” (Pidal, f. 59-60).

En otros casos, el *Burguillos* estropea (creemos) un verso que Lope había pensado de otra manera y que quizá el componedor del libro cambió, generalmente por una lectura más fácil, luego no advertida entre las erratas. Así pensamos que ocurre en el poema 177, una de las glosas al poemilla que comienza “Niño de mis ojos luz”. Sus vv. 17-19 dicen, según la edición de 1634:

Pero no os salgan después
de las manzanas de Adán
sabañones en los pies (pp. 739-740).

La alusión a la manzana de Adán es posible con la interpretación que señala Arellano: “por causa del bocado de Adán Cristo tendrá sabañones ‘heridas’ por los clavos de la crucifixión” (p. 740 nota), máxime cuando se refiere a un mordisco o bocado que le dieron a la imagen. Lope había escrito en el *Códice Durán* el v. 18 como “de las espinas de Adán”, imagen frecuente en obras del periodo, tanto religiosas como profanas, así en un poema de su amigo Liñán, en *CORDE*, y también en algunas del propio Fénix: “Esta cama dura y hecha / de las espinas de Adán” (*Auto del niño pastor*, OS, t. XVIII, p. 512).

En otras ocasiones seguro que es el propio poeta el que cambia los versos, primeramente escritos en alguno de los tres códices autógrafos y después con forma definitiva en el *Burguillos*. Así en el 135, un soneto que lleva por epígrafe: “No tiene por hombres los que no aman, aunque no lo siente mucho” (p. 490), que viene a decir que el hombre que no ha sentido amor es como una fiera o una piedra. Los tercetos continúan esa primera idea pero de dos maneras muy distintas. Ofrezco ambas versiones:

Códice Daza

Burguillos

Oh natural amor, que bueno y malo en bien y en mal te alabo y te condeno y con la vida y con la muerte igualo. Eres en un sujeto malo y bueno: o bueno al que te quiere por regalo o malo al que te bebe por veneno (f. 133).	Yo no me alabaré, que humilde vengo al dulce yugo, Amor, de tu cadena, con Sancha, Sánchez y con Menga, Mengo. ¡Fuerte vivir por voluntad ajena! Pues no puedo comer si no lo tengo, ni tengo gusto mientras tengo pena.
--	---

Lope no tacha los seis versos del *Daza*, es de suponer que desde que los escribe hasta que el poema se publica en el *Burguillos*, considera mejor cambiarlos por los que leemos en 1634.

Alguna afirmación del moderno editor se podría matizar o completar, como aquella que señala que no se conoce la comedia en que Lope satiriza y critica al joven José de Pellicer, que hoy al menos ha demostrado Luis Iglesias Feijoo que pudo ser *El saber puede dañar* (c. 1629-30), en su trabajo "Sobre la fecha de una comedia de Lope y su guerra con Pellicer", en *Homenaje a Gonzalo Sobejano*. Madrid: Gredos, 2001, pp. 171-187.

Alguna lectura podría aclararse o matizarse con el *Códice Daza*: égloga primera "Al nacimiento de Nuestro Señor (pp. 701-707): así, en el v. 55: "Pues echa el queso, Llorente", la lectura del *Daza* es "sebo", en lugar de "queso", lectura posible desde luego. Más importante es la variante del v. 104: "En un portal de Belén", el *Daza* dice: "en Belén", lectura que recoge también la príncipe del *Burguillos*. Por otra parte, el v. 126 "y que lleven Llorente y Gil" es claramente hipermétrico, sobra el "que" (no figura tampoco en la edición de 1634).

Arellano da versiones variantes al menos en dos casos, porque difieren de la publicada en el *Burguillos*, creo que también se podría hacer al menos en otro soneto, que cambia totalmente los dos tercetos, el soneto 63, dedicado al regidor condenado a degollar y perdonado en último extremo, que contiene versiones tentativas que se recogen en el *Códice Daza* y que no pasaron a ser definitivas en el *Burguillos*. Así el primer verso de este soneto que lleva por título "Perdonaron a un regidor sentenciado a degollar y la guarda por la albricias, empeñaba la mula". En el *Códice Daza* se titulaba "llevó la mula del doctor Salcedo". Su primer verso en este *Códice* decía: "Era la mula de un doctor prestada", que hubiera ayudado a entender el poema desde el principio, pero en su lugar Lope rectificó y publicó en el *Burguillos* "Era la mula de un doctor hallada", con lo cual ha hecho más difícil la interpretación de los anteriores editores del texto, que no supieron distinguir como Arellano que el regidor y el doctor Salcedo (dueño de la mula, como todo médico) eran personas diferentes.

Lope había intentado otros versos, antes de los que consideró definitivos para su libro de 1634: así, entre el cuarto y el quinto, escribió (y tachó):

¿Por qué ha de mi mula venderse?,
que sabe tanto como yo y que puede
errar, que acierta más aun siendo errada (f. 42).

Y entre los vv. 8 y 9, los dos tercetos del *Burguillos* tentativamente se escribieron primero en el *Daza*:

Suspenseo al regidor el cuchillazo
que del cuento a mi mula se acumula
y pues cesó de la sentencia el plazo
sea también para mi mula nula,
que el ángel que al rigor detuvo el brazo
no les mandó sacrificar mi mula (f. 43).

Indudablemente mejores y más trabajados son los que quedaron como definitivos, pero no dejan de tener su gracia también los primeros. Y vienen a reforzar la idea del profesor Arellano en esta edición, de que la agudeza compuesta de estos poemas obliga al poeta a volver sobre sus versos.

Otro caso curioso afecta al léxico, a determinadas palabras de poco uso que también han despistado a los editores y Arellano decodifica bien en sus notas: así por ejemplo, el término *Tasticot*, presente en el mismo soneto de la mula del regidor. El editor interpreta correctamente el sentido, al explicar que se trata de un juramento propio de los tudescos de la guardia real y, que por extensión se utiliza para designar a uno cualquiera de dicha guardia, como explicamos también en nuestro trabajo publicado en el *Homenaje a Manuel Seco*, 2012 (que cita puntualmente el editor).

Así pues, queda esta edición como definitiva, prodigio de erudición y sensatez crítica, de innovación de la estrategia de lectura y de valoración de la verdadera cara de un libro que Lope seguramente quería que fuera imagen de sí mismo para la posteridad, de ahí la dificultad conseguida por otros medios distintos a la dificultad culterana, de ahí también la escasez de las rimas divinas (por otra parte, un tanto endebles en comparación con las humanas) y de ahí la distancia burlona desde la *Gatomaquia* hasta el tono chusco y burlesco de este Tomé de Burguillos, el propio Lope, tan cerca de los avatares del Fénix, como su retrato en la contraportada se parece a los del propio Lope en esta última etapa de su vida.

Unos índices de primeros versos, de notas y de nombres cierran este libro mayor de la Filología española de uno de los monumentos de nuestra historia literaria. A partir de ahora, esta espléndida edición del *Burguillos*, publicada en la prestigiosa Biblioteca Áurea de Iberoamericana/Vervuert, viene a sumarse a la nómina de las grandes recopilaciones de prosas y versos de estos últimos años de la vida del monstruo de naturaleza.

[Haut de page](#)

Pour citer cet article

Référence papier

<https://journals.openedition.org/bulletinhispanique/11013>

Abraham Madroñal, « *Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos* », *Bulletin hispanique*, 122-1 | 2020, 360-365.

Référence électronique

Abraham Madroñal, « *Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos* », *Bulletin hispanique* [En ligne], 122-1 | 2020, mis en ligne le 18 juin 2020, consulté le 05 avril 2021. URL : <http://journals.openedition.org/bulletinhispanique/11013> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/bulletinhispanique.11013>

[Haut de page](#)

Auteur

[Abraham](#) Madroñal

Universidad de Ginebra

[Haut de page](#)

Droits d'auteur

Tous droits réservés